

El Décimo Foro de Biarritz se vincula muy directamente con la Agenda Integral de Desarrollo que promueve la Corporación Andina de Fomento (CAF), que en América Latina ha tenido un crecimiento alto, sostenido y de calidad. Un crecimiento que incluye a los sectores de las sociedades latinoamericanas y del Caribe que han estado excluidas de los bienestar, de los avances, del progreso, de las economías modernas de nuestros países.

Nuestra agenda prioriza la dimensión social del desarrollo. Busca reducir la inequidad y la pobreza en América Latina; a la vez, promover la inclusión de todos los sectores sociales. El objetivo es lograr un crecimiento económico con equidad y estabilidad social, con inclusión que promueva la gobernabilidad sostenible en un contexto democrático.

Los otros tres pilares de esta agenda son igualmente importantes, cada uno de ellos es una condición necesaria más no suficiente, para lograr el objetivo del desarrollo sostenible. Estos otros tres pilares, se refieren a la estabilidad macroeconómica, plataforma sin la cual no se puede alcanzar el nivel de desarrollo sostenible. La eficiencia microeconómica, que nos permita lograr niveles de productividad que permitan a nuestras economías competir con eficacia en un mercado cada vez más difícil y más globalizado, incluyendo nuestros propios mercados y en los mercados regionales. Y, el otro pilar, viene a ser la sostenibilidad ambiental que nos permite aprovechar ese enorme capital natural que gozamos en América Latina y el Caribe, pero que también debemos preservarlo para beneficio de las generaciones futuras.

Para el logro de estos objetivos, la CAF financia la inversión en todas las dimensiones del capital. Me refiero al capital humano en primer lugar, al capital social, natural, institucional, físico, al capital productivo y financiero, todo ello con el objetivo de lograr ese crecimiento alto, sostenido y de calidad, inclusivo, que es el objetivo fundamental del desarrollo sostenible.

La nueva Arquitectura Financiera Internacional apunta, entre otras direcciones, hacia la constitución de una Red financiera y monetaria internacional integrada por instituciones nacionales, instituciones regionales como la CAF, el BID, el Fondo Latinoamericano de Reservas y el Banco del Sur y organismos similares cuando se constituyan, así como instituciones internacionales como el Fondo Monetario, el Banco Mundial que tendrán que adecuarse a las nuevas realidades que son productos de este proceso de cambio asociados a la crisis mundial. Esas nuevas realidades apuntan a un desplazamiento geopolítico y geoeconómico del área del Atlántico, al área del Pacífico. Del norte hacia el sur, de tal manera que estas organizaciones están empezando a cambiar la gobernabilidad que las rige.

La CAF continuamente promueve la transferencia de esas experiencias exitosas de Europa hacia nuestros socios. La CAF intermedia recursos financieros europeos, flujos de capitales, inversión extranjera directa, flujos de cooperación hacia la región de América Latina para contribuir al desarrollo social, ambiental y productivo de nuestros países.